OPINAR

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION 518

Jueves 7 de noviembre de 2019

Amanece... Julio Mª Sanguinetti



En la ciudad de Rivera, de «tierras coloradas»

Floreció la coalición multicolor

Mapa para «transformar la educación»
Claudio Rama

El dilema de los batllistas
Ricardo J. Lombardo

SUMARIO

2 Escrutinio Final
3 Mapa para transformar la educación en una coalición
Claudio Rama
4 Floreció la coalición 1multicolor
5 Uruguayos no quieren más alFA
Lorenzo Aguirre
6 Decisión tomada
Nicolás Ortíz
6 Un vendaval de chamuyo
José Gómez Lagos
7 CA y el poder de la palabra
Daniel Manduré
7 Fin de la aplanadora
Marcelo Gioscia
8 Talvi: Bergara «comentarista y matón»
8 Ahora Sí
Guzmán Ifrán
9 El dilema de los batllistas
Ricardo J. Lombardo
10 Amanecer…
Julio Mª Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono: 099.686125 Registro MEC Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Escrutinio Final



Elecciones Nacionales

todo el país	Votos a Hojas	Votos al Lema	Total (Actas)	% s/ Votos Emitidos
Partido Frente Amplio	937372	12004	949376	39,01
Partido Nacional	691048	5404	696452	28,62
Partido Colorado	297246	2931	300177	12,34
Partido Independiente	22481	1099	23580	0,97
Partido Asamblea Popular	19339	389	19728	0,81
Partido de los Trabajadores	1387	0	1387	0,06
Partido Ecologista Radical Intransigente	33016	445	33461	1,38
Partido de la Gente	26236	77	26313	1,08
Partido Verde Animalista	19106	286	19392	0,80
Partido Digital	6363	0	6363	0,26
Partido Cabildo Abierto	267597	1139	268736	11,04
Sobres solo con hojas por SI			14906	0,61
Votos en blanco Total			28691	1,18
Sobres con hojas anuladas en su totalidad			44597	1,83
Votos Observados Anulados			205	0,01
Suma de Votos Emitidos	2321191	23774	2433364	100,00

INFORMACION GENERAL DE ACTAS

Suma de Votos de Todos los Lemas	2344965
Sobres solo con Hojas por SI	14906
Votos en Blanco Total	28691
Sobres con hojas anuladas en su totalidad	44597
Observados Anulados	205

Actas con Observaciones	4		
Circuitos Validados	7127	100,00%	Con Votos Observados
Total de Circuitos	7127		
Total de Votos Emitidos	2433364	90,13%	
Total de Habilitados	2699978		



Claudio RAMA
Economista (Dr. ED; Dr. DER.)

Mapa para «transformar la educación» desde una coalición

Bajo el título de «Transformar la educación» el arco de la oposición conformado por el Partido Nacional, el Partido Colorado, Cabildo Abierto, el Partido de la Gente y el Partido Independiente, han redactado un borrador de un mapa de ruta para encarar los problemas de la educación en el país y para enfrentarla emergencia educativa.

Se plantea la necesidad de revertir a corto plazo los problemas de cobertura, inequidad y calidad de aprendizajes, y buscar superar el riesgo de dejar de ser la sociedad que hemos sido y donde la educación se constituyó en uno de los ejes de la movilidad y de la igualdad social. Se plantea que los indicadores lamentables de equidad y calidad requieren una acción eficiente que logre re-encaminar la educación, en tanto los gobiernos del Frente Amplio han sido incapaces de generar mejoras significativas e incluso en múltiples áreas se han revertido los avances de épocas anteriores.

Entre los múltiples ejes de la acción integral que se plantea, se considera la necesidad de un fortalecimiento del Ministerio de Educación y Cultura como institución rectora de la política educativa nacional. Lo hemos dicho múltiples veces de que estamos frente a un creciente feudalismo educativo, y especialmente universitario, en términos de ausencia de estándares comunes, de procesos de evaluación, de planes estratégicos integrados que generan no sólo dispersión de recursos, sino ineficiencias en términos de los aprendizajes. Pero el objetivo noes centralizar las acciones, sino la formulación de políticas y la evaluación, y al tiempo fortalecerla autonomía y el desarrollo de los centros educativos como escenarios privilegiados de la generación de aprendizajes.

El Plan plantea la continuación de la construcción de escuelas y liceos, pero con más atención a su localización en zonas vulnerables, y que al tiempo funcionen bajo el marco de un nuevo Estatuto Docente para facilitar la radicación en ellos de los docentes y crear incentivos para su expansión. La comunidades escolares y de docentes locales son la base de un desarrollo de calidad con pertinencia.

La propuesta de reforma, no se reduce a aspectos institucionales y de inversión, sino que plantea una reforma curricular que abarque la educación desde los 3 hasta los 18 años, y que incluya la formación por competencias para permitir a los estudiantes dotarse de capacidades laborales y de desarrollo para sus trayectorias personales de vida. El aprender haciendo y el aprender para hacer son ejes que se plantea desarrollar a través del impulso a la formación dual y otras modalidades que favorezcan la igualdad de oportunidades en el acceso al mundo de la producción y del trabajo.La diversidad y la experimentación es un



principio central del documento, y en tal sentido se plantea continuar con la experiencia de los liceos militares, especialmente en el interior del país, que han dado estupendos resultados en términos de retención, mejores aprendizajes y mayores espacios de contención para amplios sectores estudiantiles especialmente vulnerables. La iniciativa desarrollada en el periodo pasado en el Liceo de Tacuarembó que se agregó al histórico Liceo de Montevideo, muestran la conveniencia de continuar en la diversidad de formas de desarrollo organizacionales y pedagógicas de la educación pública en el nivel medio. El concepto de la diversidad es fundamental en el marco de las nuevas concepciones sobre la educación.

Se plantea también la búsqueda de mecanismos más eficientes de gestión que separen los ámbitos de discusión y decisión de políticas en el nivel medio, de su instrumentación y ejecución, atento a las prácticas más eficientes de uso de los recursos. En tal sentido, la modificación en la regulación no refiere exclusivamente a darle un rol superior en la planificación al MEC y la descentralización en las unidades académicas de escuelas y liceos, sino también en la modificación de la gobernanza de ANEP, sustituyendo los pesados, burocráticos e ineficientes consejos desconcentrados que han derivado en negociaciones de intereses, por Direcciones Generales unipersonales e integradas al CODICEN y que asuman la función ejecutiva de la instrumentación de las políticas. El modelo de consejos corporativizados que legisla, ejecuta y que inclusive asume roles judiciales de alzada en primera instancia, no sólo tienen escasa eficiencia, sino que se han transformado en ámbitos de negociación política, la cual debe estar en ámbitos separados a la ejecución.

En tal sentido, se plantea que se mantendrá la presencia de representantes docentes en el CODICEN pero sin voto, sino como veedores y vigilantes con su voz en el órgano central.

Hay una concepción más cristalina y abierta en la propuesta que por ejemplo plantea fortalecer al INEEd como agencia evaluadora independiente, dotándola de los recursos adecuados y con una gobernanza independiente, profesional y autónoma, y donde se cumpla cabalmente el principio de que quien presta el servicio no puede ser el mismo que evalúa. Se espera con ello, no sólo aumentar la mirada externa sobre los procesos educativos, sino favorecer la formulación de políticas del MEC sobre la base de análisis objetivos y críticos del funcionamiento. El principio de no ser juez y parte, constituye un eje central en cualquier política de calidad y de desarrollo de la educación a escala global

Adicionalmente, se planea efectivizar y reforzar una alianza estratégica entre la tecnología y la educación, permitiendo desarrollarse de las sinergias y potencialidades para afrontar con éxito la enorme disrupción digital de la sociedad, y las posibilidades de mejorar el acceso, la calidad y la equidad a través de un mayor uso de tecnologías de comunicación e información como recursos de aprendizaje, plataformas, acceso en línea, etc. Asumir el enorme potencial de las tecnologías en la gestión, el acceso, la evaluación y el aprendizaje, coloca a este tema como uno de los centros de una política de transformación educativa de cara al futuro de la nación.

Finalmente, destaca el objetivo de fortalecer el desarrollo de la UTEC, que nació del Acuerdo Educativo en el periodo de Mujica, y que requiere ser dinamizado y expandido, superando su cobertura limitada, y aumentando sustancialmente la oferta de nuevas carreras tecnológicas y aumentando significativamente el número de plazas disponibles

Se plantea la necesidad de revertir a corto plazo los problemas de cobertura, inequidad y calidad de aprendizajes, y buscar superar el riesgo de dejar de ser la sociedad que hemos sido y donde la educación se constituyó en uno de los ejes de la movilidad y de la igualdad social. Se plantea que los indicadores lamentables de equidad y calidad requieren una acción eficiente que logre re-encaminar la educación, en tanto los gobiernos del Frente Amplio han sido incapaces de generar mejoras significativas e incluso en múltiples áreas se han revertido los avances de épocas anteriores.

En la cidad de Rivera, de «tierras colorados»

Floreció la coalición multicolor

En el marco de un acto político diferente, el candidato de la «coalición multicolor» Luis Lacalle, bregó por un país de consensos para los próximos treinta años, ante la prueba tangible de un coloradismo unido y con una dirigencia muy visible, ubicado en la primera fila de la principal plaza de la ciudad de Rivera. El caudillo riverense Tabaré Viera, Diputado, ex Senador e Intendente, se puso al hombre el único territorio del país con gobiernos batllista desde hace diecinueve años. Se analizó el acuerdo resuelto y en forma analítica se lo diferenció de la soledad política del Frente Amplio para enfrentar estos comicios que en encuentran al país casi dividido en dos.

El candidato Luis Lacalle Pou lideró este miércoles un acto en la ciudad de Rivera rumbo al ballotage del día 24, donde predominaron las banderas coloradas en el maco de as levantadas por todos los partidos políticos que integran la «coalición multicolor». Para Lacalle el próximo gobierno «no va a ser changa», pero que eso no quiere decir «que no sea bueno».

Lacalle manifestó que después de tantos días de campaña no se iba a emocionar, «pero subir a un estrado y ver que hay una gran cantidad de banderas de partidos políticos, es un gran emoción y responsabilidad que agradezco desde el fondo del corazón».

«Los ciudadanos dividieron el poder. Nos dijeron a los partidos, como Cabildo Abierto, que fue un fenómeno electoral, 'pónganse de acuerdo´. Los pueblos deciden cambiar, y después le dicen a los políticos que lo depositan arriba de nuestros hombros. Eso fue lo que se fue entrelazando», señaló Lacalle ante la principal plaza riverense colmada de público.

El candidato expresó que el «cambio» se empezó a «cristalizar» el 27 de octubre: «Estamos en las puertas del Gobierno con más espalda popular y política de los últimos 30 años. Es un mensaje muy fuerte que tenemos que entender».

«Todos sabemos que el gobierno que viene no va a ser changa. Pero que sea complejo no quiere decir que no sea bueno. Las cosas buenas son con esfuerzo. Los cinco años que vienen deberán tener el esfuerzo depositado en los gobernantes, no en los uruguayos. Una de las señales que la ciudanía nos dio es que no quiere más gobernantes irresponsables», expresó.

Para Lacalle, «decirle a la gente que se van a recortar derechos» si gana la coalición es una «falta de respeto a las necesidades populares». «Eso sí nos indigna. No jueguen con las necesidades de la gente. Que demuestren coraje con los políticos, no con los más vulnerables. No van a pasar. No van a pasar. Porque este viento que está soplando es el de la alternancia», sentenció.



Mientras tanto las banderas coloradas abundaban en la plaza de la ciudad de Rivera y eran mayoría en el acto convocado por la fórmula que encabezó en los pasados comicios el Partido Nacional. Las de Cabildo Abierto también ondeaban entre algunas blancas. Más de tres mil personas se congregaron a escuchar a Beatriz Argimón y Luis Lacalle Pou.

El acto de Rivera tuvo como aditivo que varios de los espectadores eran dirigentes colorados que se acercaron especialmente a dar su apoyo. «Vinimos a empujar», dijo José Amorín Batlle, que durante el discurso de Lacalle Pou asentía sus palabras con la cabeza y aplaudía. Junto a él estaban Tabaré Viera, diputado, dos veces Intendente y caudillo local, el secretario general del Partido Colorado, Guido Machado, el candidato a ntendente Richard Sander y el exintendente y actual diputado electo Marne Osorio.

Para Lacalle no se trataba de una fila más de espectadores sino de la evidencia lisa y llana de que el «Compromiso para el país» firmado por él y los excandidatos que lo apoyan para el balotaje este martes, no solo se había materializado en un acuerdo programático, sino que empezaba a notarse también en el territorio. «Cuando muchos estaban esperando reticencias, individualismo, personalismos, pasadas de cuentas, de nuevo, la grandeza de los candidatos de los partidos de la oposición. Uno a uno fueron manifestando que íbamos rumbo a un encuentro. Hay que darse cuenta lo que hemos logrado en una semana y tres días».

Analizando el acuerdo multipartidario alcanzado, Lacalle cuestionó en Rivera los discursos frenteamplistas. «Acá hoy hay buenas relaciones personales. Yo no tuve que salir a pedirle perdón a nadie por haber insultado y criticado. Resulta que los dueños de la verdad única hoy le dan un manual a sus dirigentes y les dicen 'no le digan a los que pensamos que lo son rosaditos porque podemos perder. No le digan conservadores porque podemos perder. Al fin y al cabo fáltenle el respeto a la gente porque lo que nos interesa son sus votos no nos interesa sus vidas'», ironizó.

Lacalle pidió a los demás partidos, con sus representantes en primera fila, que acompañen a los blancos no «solamente con el voto» sino «a gobernar los próximos cinco años». «Porque entre todos vamos a hacer los cambios. Esto es un gesto de abrir las puertas, la sinergia de las ideas y eso es lo que nosotros estamos viviendo al día de hoy», sostuvo.

■

Las banderas coloradas abundaban en la plaza de la ciudad de Rivera y eran mayoría en el acto convocado por la fórmula que encabezó en los pasados comicios el Partido Nacional.



Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta

Uruguayos no quieren más Frente Amplio

Con una votación muy parecida a las elecciones del año dos mil catorce, pero ahora con mayor protagonismo y peso, el «Partido Colorado» habla de coalición. El ex candidato Ernesto Talvi convocó a los votantes de nuestro partido a respaldar a Lacalle Pou para encabezar la alianza, haciendo campaña con la misma energía y entusiasmo que, el «Partido Nacional», tuviera por el último gobierno colorado - Dr. Jorge Batlle - en el año mil novecientos noventa y nueve. Junto a Ernesto Talvi, Manini Ríos («Cabildo Abierto»), Pablo Mieres («Partido Independiente»), y Edgardo Novick («Partido de la Gente»), pusieron sobre el tapete el deseo de apoyar a Luis Lacalle Pou para la segunda vuelta de las presidenciales del próximo veinticuatro de noviembre, acontecimiento histórico que puede poner fin a quince años de un bochornoso gobierno del Frente Amplio. Los uruguayos, votaremos contra corruptos, asesinos, secuestradores, prepotentes y todo material escatológico del «Foro de Sao Paulo».

En realidad, el «Partido Colorado» está muy lejos de extinguirse, pese a la predicción y deseo del tupamaro y Ministro de Defensa, Eleuterio Fernández Huidobro – debería decir Eleuterio Fernández, porque eso de «dos apellidos» siempre fue aborrecido por la ultraizquierda -, que, además, manifestara: cuando muera el Dr. Julio María Sanguinetti, voy a poner una placa en agradecimiento por su contribución a la desaparición del «Partido Colorado».

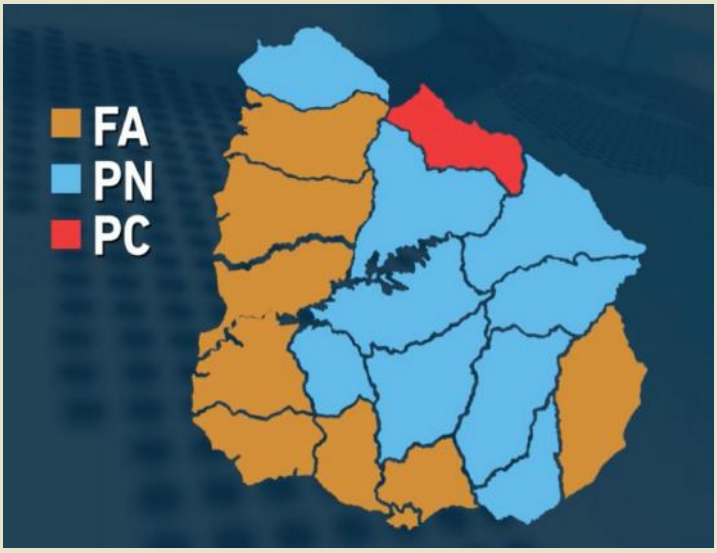
«¡Qué pena!» El «Partido Colorado» no desapareció, más bien todo lo contrario, porque el expresidente Sanguinetti lo reflotó, mientras el ex candidato a la Presidencia de la República, Ernesto Talvi, lleva adelante un liderazgo que, sin duda – si aprovecha estos próximos cinco años, desde el Parlamento, o en el Ejecutivo -, le permitirá tener una proyección de primer orden para los comicios del año dos mil veinticuatro.

Por otro lado, el «destino» quiso que, el terrorista tupamaro, participante y figura de relevancia en el trágico, lamentable y patético acto de copar la ciudad de Pando, no tuviera la gracia de hacer efectivo su deseo.

En forma paralela, la «ley de gravedad» puso en marcha su accionar, a efectos de enseñar su significado y alcance.

Martínez, continúa Descalificando

El candidato por el Frente Amplio, Daniel Martínez, sigue confrontando a la oposición, intentando choques, y buscando descalificar – algo tan propio de los «valores» de ultraizquierda -, mientras el discurso de Lacalle Pou estuvo pleno de conceptos altruistas, humanistas, donde primó la familia, la sociedad toda, no desde una postura



del Partido Nacional, sino como líder de un pensamiento compartido.

La realidad, es una; los uruguayos no queremos más gobierno del Frente Amplio, y esos señores oficialistas no solo están doloridos, se encuentran furiosos, vomitando odio, tratando a la oposición de «fachos, burgueses, oligarcas», sector de la población con la cual, ahora, los alocados chicos compañeros comunistas y tupamaros, quieren dialogar, y hacer pactos.

¿Se acuerda?

¡Yo, no me olvido!

La mentira ha sido sistemática por parte del «Frente Amplio», y el presidenciable por dicho partido señaló demagógicamente que, «todos somos Batlle, y Wilson», pero Daniel Martínez no dialoga con los partidos tradicionales.

Algunos componentes del gobierno manifestaron: «votar a los colorados y blancos, es caminar hacia atrás», pero al mismo tiempo expresan: «el programa del Frente Amplio tiene muchas coincidencias con la oposición».

Por tal motivo, en caso de ganar la elección dicho partido, «estaremos irremediablemente caminando hacia atrás».

Por otro lado, se «reveló» que muchísimos frenteamplistas votaron al «Partido Colorado», pero en el balotaje no apoyarán a Lacalle Pou.

¿Cuál fue el motivo de apoyar al «Partido Colorado»?

¿No les dieron ningún «respaldito» los comunistas y tupamaros?

Si mimaron al «Partido Colorado» deberían seguir los lineamientos establecidos, pero, al parecer, vuelven a sus raíces…

¡Son comunistas y terroristas!... ¡está todo dicho! ¿Qué cosa se puede esperar de gente con espíritu deplorable?

La radicalización del Frente Amplio puso tope a la campaña del propio candidato Daniel Martínez, pasándole por encima, manejándole la misma, quitándole el control, y dejando de manera trasparente que, Mujica, y el Partido Comunista, son quienes mandan.

Ahora, los ciudadanos simpatizantes del Frente Amplio deben tener claro: el próximo veinticuatro de noviembre, no votan por el candidato Daniel Martínez, sino a un títere llevado de las narices por un despreciable sector del partido, teniendo como líder a una persona con total falta de respeto, siendo su pestilente vida una cadena de asesinatos, robos, secuestros, enviando al país, a lo más bajo.

Votar al Frente Amplio es permitir que, ese engendro, mezcla de comunismo, chavismo, sumado a la ordinariez, odios y sentir vengativo, continúe devastando nuestro Uruguay, y trasmitiendo hacia la juventud, su «arte trovador», enseñándoles: «no hay que estar con los «cajetillas», esos ricachones que van a Punta del Este».

Pero, este don «Pepe», mismo dentro del Frente Amplio está rodeado de paquetes de «cajetillas», muchos de los cuales pasean su decadencia física y moral por avenida Gorlero, mientras, él, se codea con burgueses, «aristócratas», sacándose fotos con figuras monárquicas, para posteriormente viajar al «imperio yanqui», y compartir un scotch etiqueta negra, en la Casa Blanca. Al mismo tiempo, «los nabos» «curraron» unos menguados pesos uruguayos a los partidos tradicionales, a cambio de repartir listas, las cuales «tiran a la marchanta» – siguiendo el «mantra» de su «líder» – para volver temprano a su empobrecido hogar, y cenar mate con torta frita.

Ya sabe…. ¡si vota al Frente Amplio, los uruguayos seguirán transitando decadencia!

¡Es momento de cambio!

■

«¡Qué pena!» El «Partido Colorado» no desapareció, más bien todo lo contrario, porque el expresidente Sanguinetti lo reflotó, mientras el ex candidato a la Presidencia de la República, Ernesto Talvi, lleva adelante un liderazgo que, sin duda – si aprovecha estos próximos cinco años, desde el Parlamento, o en el Ejecutivo -, le permitirá tener una proyección de primer orden para los comicios del año dos mil veinticuatro.

Nicolás ORTIZ DE LUCÍA



Decisión tomada

Voy a decirles qué pienso hacer el 24 de noviembre. Pero antes tengo que contarles tres historias reales.

Ana

Sábado de agosto lluvioso y frío. Invitamos por las redes sociales a una reunión a las 11 de la mañana. Éramos unos 30, entre los que contamos unas 10 personas nuevas. Ya en la clásica ronda en la sala «Hierro Gambardella» comenzó a circular el mate y empezamos a presentarnos.

Cuando le tocó el turno a una de las mujeres que nunca había participado en una reunión de una agrupación colorada dijo: «Mi nombre es Ana. Vengo de una larga militancia en el Partido Comunista. Hoy he decidido tomar otros rumbos. Lo vengo escuchando a Talvi desde hace mucho tiempo. Tiene ideas claras acerca del futuro de la educación. Es una de las motivaciones por las que decidí acercarme a esta reunión. Así que espero conocer más propuestas y poder transmitirlas a otros que como yo, están pensando en cambiar de opinión.»

Leonardo

A Ana se le ocurrió que podíamos organizar un conversatorio donde se pudieran conocer de primera mano esas propuestas de las que los candidatos a Presidente hablan poco: medio ambiente, cultura, deporte e integración social.

Un martes de octubre a pocos días de la elección nacional lo hicimos. Ana acercó algunos amigos. Éramos unas 40 personas en total y unas 10 que se arrimaron por primera vez. Fue un excelente intercambio con Eduardo, Gabriela, Andrés y Carmen.

Leonardo llegó por las redes sociales. Cuando terminó el conversatorio se acercó y me dijo: «Mi familia y yo siempre votamos al Frente Amplio. Pero en esta elección ya no lo vamos a hacer. Tengo mi camión tapizado con carteles de Talvi y lo pongo a disposición para estos días que quedan. Me quiero sumar a dar una mano. Vengo escuchando a Talvi desde hace tiempo y me convencen sus ideas. Tiene claro para dónde rumbear el país. Y las cosas que escuché acá hoy son propuestas muy pero muy serias. Necesitamos que se hagan realidad.»

José

Domingo 27 de octubre. Elecciones nacionales. Leonardo volvía de llevar a votar a una persona en su camión. Nos contaba a los que estábamos en el local de Rivera y Ponce cómo estaba la calle y alguna anécdota del circuito donde había estado. En eso entra alguien: «Buenas tardes. ¿Qué tal? Mi nombre es José.» Tomó asiento, me miró y me dijo: «Mirá… antes de ir a votar, quiero que me digas por qué tendría yo que votar a Talvi. Siempre fui votante de Astori; de hecho lo voté en la interna. Pero lo vengo siguiendo a Talvi con mucha atención. Si no te molesta te voy a hacer algunas preguntas para terminar de decidirme…»

José se quedó unos 20 minutos en el local. Hablamos de educación, de las propuestas para alguien que quiere empezar un emprendimiento, de la reforma del Estado… en fin… de casi todo hablamos. Se levantó, se despidió y nos dijo: «Este es el hombre. Vamos por esas ideas.»

Coalición del cambio

Ana, Leonardo y José son los motivos por los cuales el 24 de noviembre voy a votar la coalición del cambio. Porque Ernesto Talvi, el Partido Colorado y todos los que lo integramos hemos asumido un compromiso con los ciudadanos durante esta campaña electoral: cambiar la realidad. Integrando esta coalición tendremos la oportunidad hacerlo.

En los balotajes de 2009 y 2014 voté en blanco. Pero 2019 es diferente. Porque hay una posibilidad cierta y tangible de un Partido Colorado protagonista de un gobierno alternativo al actual, integrado por hombres y mujeres colorados que puedan representar y concretar los sueños de las 300.000 personas que nos apoyaron el 27 de octubre.

La motivación de mi voto el 24 de noviembre no es un apoyo al Partido Nacional o un sentimiento anti frenteamplista. Muy lejos de ambas cosas, mi motivación sigue siendo el Partido Colorado. Se trata de votar la coalición que permita que las ideas coloradas y profundamente batllistas dejen de estar en las hojas de un programa de gobierno y se concreten. Son las ideas por las que que muchas Anas, Leonardos y Josés votaron en junio y en octubre. Al menos yo quiero tener la chance de decirles a ellos en 2024 que todo esto fue posible, que valió la pena y que vamos por más.

Porque al fin y al cabo eso es la política: llevar adelante las ideas que nos mueven a nosotros y a quienes representamos, aprovechando todas las oportunidades disponibles para que vean la luz y tener ese mejor país «para nosotros y para nuestros adversarios, para nuestros hijos y para los hijos de nuestros adversarios». ■

José GÓMEZ LAGOS
Abogado. Periodista. Escritor



Un vendaval de chamuyo

Aunque el oficialismo reitera que parte con significativa ventaja hacia el balotaje -ilusión que difícilmente alguien crea- en los hechos muestra una desesperación canalizada sanamente por medio de la conversación mano a mano con la ciudadanía. Si bien no es una práctica revolucionaria, ni siquiera novedosa, constituye una práctica que había sido relegada por el oficialismo, que no recibía ni al actual candidato contendiente y se molestaba ante cuestionamientos, tal como recuerdan varios penosos episodios. Ahora se implora por cinco minutos, para convencer a quienes alguna vez -aún contrariando su conciencia- le «prestaron» el voto o a quienes convencidos votaron a lo largo de más de treinta años.

Cinco minutos para conversar a quienes los votaron y le dieron tres oportunidades -quince años- con resultados para el olvido. Quince años para hacer -que en gran medida se emplearon para deshacer- no pueden revertirse con cinco minutos



de chamuyo. Quizás, cinco minutos para convencernos que no han dado con los burros en el agua, que han sido gobiernos de filósofos, que la carencia de académicos, profesionales, especialistas, intelectuales, estudiosos, políticos de vocación, formados y de larga data, no eran necesarios en el Parlamento, tampoco en el Poder Ejecutivo, ni siquiera en las empresas públicas y demás organismos. Ausencias que destacaban para regodearse, dividir y despreciar a los «enchapados». Tal vez, cinco minutos para aclarar que en realidad, sí tenemos dificultades graves en educación, que deliramos al creer que teníamos al José Pedro Varela del siglo XXI, que ha sido un error creer que los miles de infelices tirados en las calles están en el pleno goce de su libertad, para confesar que el Estado ha dejado de cumplir con el deber de garantizar el goce de los derechos humanos. Probablemente se procura una oportunidad para admitir que el insoportable apriete impositivo, ha sido bastante más que una migaja y convencer para tratar de renovar esperanzas.

La profunda crisis de identidad del oficialismo, de a ratos los lleva a querer asirse desesperadamente a grandes hombres blancos y colorados. En medio de la desesperación, quieren prenderse de Don Pepe (que contrariamente a la postura actual del oficialismo político y sindical, calificó como el más injusto de los impuestos al Impuesto a la Renta, no desconoció pronunciamientos ciudadanos, procuró un país de clase media, lejos de dividir fomentaba la integración social y la elevación por medio de la educación y el trabajo). El colorado creador del Batllismo, soñaba y trabajaba para que la obra del Partido fuera de Justicia para todos. En cambio sus admiradores oficialistas, insólitamente han endeudado a las nuevas generaciones, generado un déficit colosal, desequilibrado el sistema de seguridad social y afectado seriamente el sistema productivo desatando un nocivo desempleo. Por éstos días de inquietud, también ha vuelto el recuerdo de Wilson Ferreira (contemporáneamente tan distantes) y en el entrevero se han olvidado hasta de Artigas y su otrora multicitado santo y seña: «Sean los orientales tan ilustrados como valientes».

Con negativos resultados políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales, el Ciclo asistencialista es soplado hacia su nuevo destino, en medio de un vendaval de promesas incumplidas, mientras el pueblo prepara la llegada impostergable de una novedosa coalición. ■



Daniel MANDURE
Fue Edil en Montevideo. FUENTE: facebook

Cabildo Abierto y el poder de la palabra

Es lenguaje es la función de expresión del pensamiento. El pensamiento aquello que trae a la realidad todo lo que genera nuestra actividad intelectual. La palabra puede convencer, conmover, transformar totalmente nuestra perspectiva de la realidad, también puede descepcionar, frustrarnos o dejar al desnudo ideas brillantes, altruistas pero también al pensamiento más oscuro y retrógrado.
Por eso entonces la importancia del poder de la palabra.

Quiero compartir, creo que es un buen momento para hacerlo, algunas frases del candidato a Vicepresidente de Cabildo Abierto, del escribano Domenech, para que cada uno saque sus propias conclusiones. A través de sus frases, de su lenguaje, conocer su pensamiento.
No son frases tergiversadas, sacadas de contexto ni falsas, son frases textuales que pintan en su real magnitud a una de las principales figuras de Cabildo Abierto.
Frase 1: «Dios nos ha mandado a Manini Ríos para encabezar a los artiguistas»
Frase 2 « Durante 200 años nos faltó un conductor con verdadero espíritu nacional a los artiguistas».
Frase 3 « No habrá ningún fiscal bien mandado que pueda meter preso a Manini, porque aquí estamos los cabildantes que no lo vamos a permitir»
Frase 4 « reivindico el socialismo nacional de Vivian Trias» (es de hacer notar, solo para que lo recordemos, que se acaba de descubrir que Vivian Trias, figura idolatrada por el Socialismo, era espía del servicio secreto de la comunista ex Checoslovaquia).
El poder de la palabra. Somos rehenes de ellas.

Para bien o para mal.

Este colorado y batllista votará a Luis Lacalle.
Espero que el oportunismo político de unos pocos no comiencen a agitar los fantasmas de siempre. La república se construyó en base a acuerdos, a pactos y entendimientos. Pactaron Rivera con Lavalleja, Batlle y Ordóñez con Saravia, Batlle Berres con Herrera...el propio Frente Amplio pactó en el Club Naval.
Muchos fueron los momentos por los que tuvo que atravesar el país, momentos de guerra y de paz, de enfrentamientos y reconciliación, de lealtades y traiciones, pero también de diálogo, acuerdos, pactos y entendimientos.
Hombres que hacían la revolución en los campos de batalla y luego pactaban y acordaban . El abrazo del Monzón, que dió paso a la cruzada libertadora y marcó el rumbo para la independencia. El pacto de Nico Pérez entre Batlle y Saravia. El pacto de la Unión del 8 de octubre. La propia Constitución de 1917 fue posible en base a pactos entre batllistas y nacionalistas. Y otros tantos a través de la historia.
Las reglas de juego marcan la cancha , los dos partidos más votados definen la elección en balotage al no alcanzar en primera vuelta las mayorías requeridas.
Hubieramos deseado que el Partido Colorado, nuestro partido, al que votamos siempre, estuviera en la definición, pero ello lamentablemente no sucedió.
Debemos entonces decidir entre la oferta electoral que en noviembre define la elección, entre Lacalle o Martínez.
¿Porqué sería casi que un sacrilegio votar en un acuerdo programático con otros partidos de oposición? ¿ Qué es el Frente Amplio? ¿ No es acaso una coalición? Un día decidieron unirse, gente con diferentes orígenes, que pensaban distinto, gente en algunos casos defendieron la democracia y otros que atentaron contra ella, algunos que respetaban la ley y otros que la pisoteaban, demócratas cristianos, tupamaros, comunistas, socialistas, independientes, gente que provenía de los partidos fundacionales, gente que adora a Fidel Castro, que apoyan al dictador Maduro, que festeja aún el atentado cobarde de la toma de Pando, que continúa idolatrando al espía Vivián Trías...eso es el Frente Amplio, ni más ni menos.
No quiero más de lo mismo, es tiempo de cambio.
Antes eran entre dos, ahora la realidad electoral cambió, marca otra cosa y los acuerdos serán entre más partidos.
Una coalición programática y los entendimientos no van a cambiar mi ideología.
Pero votaré con convicción a la opción que tiene, más allá de las diferencias, mis mismas raíces democráticas, republicanas y de libertad, votaré al candidato Luis Lacalle, que de acuerdo a la soberana decisión ciudadana encabezará la coalición de gobierno.
Más colorado y batllista que nunca.

■



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista.
Convencional del PC en Canelones

Fin de la aplanadora

A partir del año 2005, y después de recibir del Partido Colorado «un país con las cuentas en orden y en crecimiento», el Frente Amplio disfrutó de la mayor bonanza económica de la que se tenga memoria durante más de diez años y pese a sus promesas (con las que cautivó a muchos) no supo administrar la muy favorable situación, sino despilfarrarla.

A nuestro entender, se perdió para el país una gran chance de alcanzar el tan publicitado «país de primera, país productivo» y en sus casi cinco años del tercer gobierno, su proyecto ha dado muestras de un agotamiento alarmante.No sólo se han cerrado empresas, sino que aumentaron los asentamientos, y la gente que vive en situación de calle es mayor a la que lo hacía en el año 2002. La seguridad y la educación no podrían arrojar peores resultados. Del narcotráfico ni



hablar. La presión tributaria ha sido de las más altas de América Latina y muchos de los recursos que se obtienen por impuestos, el contribuyente percibe que terminan en planes sociales de dudosa eficacia, cuando no en contrataciones gerenciales con altos salarios o en fiestas, donde se celebran negocios ciertamente ruinosos para el Estado. Ciertamente lamentable. Y lo que es aún peor, se incrementó la deuda externa como nunca antes, sin que se adviertan siquiera obras de infraestructura, que nos acerquen a ese «país de primera». Pese a contar con mayorías absolutas en las dos cámaras del Poder Legislativo y con regimentado elenco de legisladores de manos enyesadas, la soberbia imperó también en este Poder, que debiera cumplir con la función de contralor del Poder Ejecutivo de acuerdo al mandato constitucional. Y aplicaron una suerte de aplanadora, basados en esas mayorías absolutas, para frenar comisiones investigadoras que, impulsadas por legisladores de la oposición, apuntaban a conocer en profundidad negocios o contrataciones de dudosa legalidad. Muchas de las cuales habrán de terminar en la Justicia, en los años por venir. Pues casi sólo, las que terminaron con la renuncia del Vicepresidente de la República, luego de ser procesado por el delito de peculado, o con las carreras del Presidente del Banco de la República o del Ministro de Economía por el asunto PLUNA, tuvieron andamiento.
La voz del Soberano, contenida en las urnas de elecciones nacionales del último domingo del mes de Octubre, marca sin lugar a dudas un tiempo de cambio, o si se quiere, el fin de un período. El Frente Amplio, no sólo perdió la mayoría de la que disfrutó por voto popular en ambas cámaras, sino que no logró ganar en primera vuelta. Habrá segunda vuelta y todo indica que la fórmula del Partido Nacional sea la mejor preparada para triunfar en la instancia del último domingo de Noviembre. A la grieta social que se advierte y a la que el Frente Amplio se ha encargado de profundizar, presentando por un lado «al pueblo» y por otro «a la oligarquía», al mejor estilo de los años 60, se antepone un tiempo de Esperanza, que como en la caja de Pandora, es el último recurso para poner fin a las calamidades de una muy mala gestión de gobierno frentista, pese a todo el viento a favor con que contaron. Conformar un gobierno de coalición multicolor,basado en acuerdos programáticos, bajo la Presidencia del Dr. Luis Lacalle Pou, que asuma con responsabilidad y convicción republicana y democrática, los difíciles tiempos que se avecinan, se impone. Ciudadanos, es hora de votar con la Razón. Sin temores de ninguna especie, es un necesario tiempo de cambio, por el bien del Uruguay, de sus instituciones y de su gente.

■

Talvi responde a Bergara:

«Es una rara combinación de economista, comentarista y matón»

Además, el economista colorado sostuvo que Bergara es «implacable», pero solo con lo «ajeno».
El economista y ministro de Economía en caso de que el candidato frentista, Daniel Martínez, Mario Bergara criticó el proyecto «borrador» de la coalición denominado «Compromiso por el Pueblo» y sostuvo que en el documento había «demagogia, viru viru y con tinte autoritario».
El colega de Bergara, excandidato a la presidencia por el Partido Colorado e integrante de la coalición opositora, Ernesto Talvi, respondió duramente contra el economista oficialista.



Talvi escribió: «Bergara es una rara combinación de economista, comentarista y matón. Primero «desnudó» al candidato del Partido Colorado y dijo pica: «es neoliberal». Ahora «desnuda» el acuerdo de la coalición y lo trata con desprecio. Siempre implacable, con lo ajeno», narró Talvi.
Bergara es una rara combinación de economista, comentarista y matón. Primero «desnudó» al candidato del Partido Colorado y dijo pica: «es neoliberal». Ahora «desnuda» el acuerdo de la coalición y lo trata con desprecio. Siempre implacable, con lo ajeno.
El dirigente frenteamplista Mario Bergara afirmó que el borrador con 13 puntos —titulado Compromiso por el país— que el Partido Nacional entregó a sus posibles aliados en la coalición multicolor que plantea el candidato Luis Lacalle Pou «es un gran viru viru».
Según Bergara, «todas son formulaciones genéricas», sin propuestas concretas y evitando referirse a cuestiones polémicas como la reforma de la caja militar.
«Es pura demagogia», señaló el senador electo.

■

Guzmán IFRÁN
Contador Público



Ahora sí

Ya pasados algunos días de la última Elección Nacional y con los resultados a la vista, hay algo claro: la gente pidió a gritos un cambio. El Partido Nacional, el Partido Colorado y Cabildo Abierto juntos se han quedado con la mayoría absoluta tanto de la Cámara de Diputados como de la Cámara de Senadores del Parlamento Nacional. De hecho, sobrarán incluso algunos votos para aprobar las leyes. ¿Qué leyes? Las leyes del Gobierno de Coalición. Un Gobierno de Coalición del que hablara por primera vez y públicamente el Presidente Julio María Sanguinetti antes que nadie, allá por mayo de 2018. Un visionario constructor de futuro.

Transcurridas ya algunas jornadas desde la comparecencia de los uruguayos ante las urnas, el Dr. Luis Lacalle Pou, ungido por la ciudadanía como el líder de la coalición de la esperanza que le disputará el poder a la coalición de la continuidad el próximo 24 de noviembre, hizo todo lo que tenía que hacer. Y lo hizo bien. Se reunió con todas las colectividades políticas que integrarán el nuevo gobierno en caso de ser electo Presidente de la República, las que ya le confirmaron orgánica, comprometida y esperanzadamente su monolítico respaldo y apoyo. Lo hizo rápido y en el orden de prelación correspondiente a los votos obtenidos por ellos el domingo 27 de octubre, como debía ser. Lo hizo con humildad y un profundo sentido republicano. Lo hizo sin grandilocuencias, con semblante sereno y ánimo templado. Independientemente del resultado del último domingo de noviembre, estoy convencido de que el traje de Presidente de la República Oriental del Uruguay ya lo tiene puesto, y esta vez, le queda justo. Ahora sí, sólo falta que le pongamos juntos la banda presidencial, y a ello nos abocaremos cada día y a cada hora de aquí hasta que cierre la última urna el día del balotaje.
Ahora sí se han alineado tras un mismo proyecto de país todos los partidos que desean suplantar un modelo de estancamiento por otro de progreso. Ahora sí esos partidos cuentan con las mayorías parlamentarias necesarias y suficientes como para llevar ese nuevo modelo adelante y sin sobresaltos. Ahora sí el deseo tanto de dirigentes como de votantes vibra en la misma frecuencia. Ahora sí todos sentimos a Luis Lacalle Pou como preparado para gobernar este país. Ahora sí todos tenemos la tranquilidad de que lo hará respaldado por un Partido Colorado renovado, pujante y vigoroso, de cuya experiencia de gobierno se nutrirá el nuevo conglomerado multicolor. Ahora sí sentimos que tenemos una chance cierta para conquistar el poder. Y es en este punto donde radica nuestra mayor diferencia con el Frente Amplio en la certera percepción de la ciudadanía. Nosotros concebimos al poder como herramienta de transformación, como el vehículo indispensable para conducir al Uruguay por un nuevo rumbo y hacia un nuevo destino, y no como fin en sí mismo.
Ahora sí, somos todos los que estamos y estamos todos los que somos. Ya no falta ni sobra nadie en el arco multicolor de la esperanza. El cambio es ineludible, es inevitable y es necesario.
Estuvimos desde la dirigencia política a la altura de las demandas ciudadanas. Querían que nos uniéramos en pos de un futuro mejor para todos, y nos unimos. Querían que no desdibujáramos nuestras identidades ni vilipendiáramos nuestra rica y noble historia fusionándonos en un lema común, y no lo hicimos. Querían que lo hiciéramos bien y lo hicimos de manera inmejorable. Todo ello simplemente porque querían y anhelaban exactamente lo mismo que nosotros. No hicimos lo que quisieron nuestras masas de votantes simplemente para ser complacientes y condescendientes; hicimos lo que hicimos porque queríamos exactamente lo mismo que ellas. Hicimos lo que el más alto sentido de la responsabilidad nos exigió. Estuvimos en la misma sintonía tanto con nuestros votantes como con los distintos actores del actual arco de oposición, y a un nivel del que no recuerdo antecedentes. Sólo falta ponerle el broche de oro a este proceso de evolución nacional. Porque ahora quieren que ganemos. Y #AhoraSí, GANAREMOS.

■



Ricardo J. LOMBARDO
Periodista. Contador. Fue diputado y Presidente de Antel.

El dilema de los batllistas

Ningún líder político, por más carismático que sea, puede atribuirse poder sobre los ciudadanos que lo apoyan, a tal punto de considerar que tienen que acompañarlo en decisiones tales como las de apoyar a uno u otro candidato en el balotaje.

Algunos absurdamente se creen con derecho a dejar «en libertad de acción» a sus votantes, pero esa libertad de acción es inherente a la calidad de ciudadano y solamente este es dueño de la misma.

Pues bien, la prensa se hizo eco estos días de un grupo de ciudadanos que, esgrimiendo una agrupación informal de escasa representatividad, llamada «Ortodoxia Batllista», concurrió a manifestarle a Martínez su apoyo para la segunda vuelta.

En principio nada que objetar. Cada ciudadano tiene derecho a hacer lo que le plazca.

Su cabeza visible, Baltasar Brum, declaró en los medios que «es increíble que estemos explicando por qué un batllista no vota herrerista».

Y a esa afirmación sí que uno tiene que hacer objeciones.

Antes de eso, algunas precisiones personales para ubicar el contexto: como batllista tengo muy claras las diferencias que nos separan del herrerismo. De hecho, quien esto escribe, fue declarado enemigo público del Partido Nacional durante el gobierno de Lacalle, debido a que, en mi calidad de Director del Banco Central, cuestioné duramente los procedimientos adoptados en ese gobierno empleados en la reprivatización de los bancos gestionados (Comercial, Crédito y Caja Obrera), y además enfrenté algunos de los aspectos salientes de su política económica como por ejemplo el atraso cambiario.

No me duelen prendas, entonces, al hacer referencia a estos temas.

Sin embargo, simplificar las cosas como se hace ahora en una dicotomía batllismo-herrerismo, es forzar la realidad para que encaje en alguno de los casilleros de la historia que elegimos.

Si uno hiciera eso, jamás podría lograr acuerdos políticos, y el instituto del balotaje no tendría sentido. Con todos los demás partidos nos han separado diferencias radicales y, en algún momento de la historia, nuestros enfrentamientos han sido irreconciliables. Por ejemplo, el batllismo enfrentó también a los comunistas, a los tupamaros y a los militares golpistas.

Una opción, es retirarnos a la ermita, como Zaratustra, a apreciar cómo los humanos deciden su destino mientras nosotros tratamos de desentrañar lo trascendente, lo relevante y la redondez de nuestros ombligos.

Ahí nos sentiremos tranquilos con nuestra consciencia y votaremos en blanco porque no estamos cerca de ninguno de los candidatos que nos ofrece este maniqueísmo forzoso que es el balotaje.

«Que los demás decidan» nos diremos mientras miramos como la hierba crece sola.

Pero otros, humildes mortales, deberemos asumir una decisión. La decisión posible.

La política es el arte de lo posible. Así que haremos política.

Y tendremos que pensar nuestra decisión, seguramente entre lo que nos resulte menos malo.

Ahora ya no votaremos partidos, sino que elegiremos el Presidente de la República y el tipo de coalición que queremos que lo respalde.

Por un lado, estará Lacalle Pou. Que hoy encarna un acuerdo de blancos en general (no solo los herreristas sino los wilsonistas e independientes); con una dirigencia colorada que, aún en nuestras discrepancias y con la magra votación que tuvieron, cuentan con la legitimidad como para representar el partido de la Defensa; y con una nueva y desconcertante agrupación política liderada por Manini, que nucleó sectores de la derecha democrática, algunos referentes vinculados al régimen militar, pero también, según lo indicó Cifra, el 25% de sus apoyos provinieron de ex votantes del MPP.

Según el resultado electoral, esa coalición cuenta con 17 senadores: 10 del Partido Nacional, 4 del Partido Colorado y 3 de Cabildo Abierto.

Por otro lado, Martínez cuenta con el apoyo de la coalición de izquierdas.



El respaldo mayoritario es del MPP, el grupo de Mujica y Topolanski; del Partido Comunista, y el Partido Socialista que finalmente optó por una línea no republicana. Estos sectores, son los que se niegan a reconocer como dictadura al régimen cívico militar de Maduro en Venezuela.

Adicionalmente, la coalición frenteamplista cuenta con un sector más moderado de perfil socialdemócrata (donde uno podría encontrar cierta proximidad con el batllismo) dividido en dos alas, una liderado por Bergara y otra por Astori.La composición del senado de esta coalición es: 5 del MPP, 2 del Partido Comunista, 1 Socialista, 4 del sector de Bergara y 1 el de Astori, totalizando los 13 senadores de la izquierda.

Así que la dicotomía que tenemos quienes no nos sentimos representados por Lacalle ni Martínez, es definir cómo queremos que sea el próximo gobierno. ¿Queremos uno donde 14 de los 17 senadores provienen de colectividades con larga tradición democrática y republicana como lo son los dos partidos fundacionales? ¿O queremos un gobierno donde 8 de los 13 senadores siguen apoyando regímenes autoritarios antirrepublicanos y violadores de los derechos humanos como el de Maduro en Venezuela?

Dicho más claramente: ¿preferimos los batllistas un gobierno timoneado por blancos y colorados o un gobierno timoneado por ex tupamaros y comunistas?

Yo, francamente, no lo dudo. Votaré a Lacalle Pou porque quiero un gobierno donde la amplia mayoría sostenga los valores republicanos y democráticos que me representan.

■

Ahora ya no votaremos partidos, sino que elegiremos el Presidente de la República y el tipo de coalición que queremos que lo respalde.



Julio Mª SANGUINETTI
Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador y dos veces Presidente de la República
FUENTE: Diario EL PAIS

Amanece...

La elección del domingo marcó el fin de un tiempo y mostró las primeras luces del que está naciendo.

La hegemonía frentista de 15 años está hoy a punto de terminar si el 24 de noviembre la oposición ratifica su mayoría. Todo indica que así será.
El Frente no llegó al 40% y los dos partidos fundacionales le superan, por un pequeño margen pero le superan, lo que es más relevante de lo que parece. Si a este otro 40% se le suma hoy el sorprendente 11% de Cabildo Abierto, cuyos votantes son claramente contrarios al Frente, no hay duda de que la oposición será triunfadora. Se sumarán también, seguramente, el Partido de la Gente y el Independiente.
Esta es la base electoral que ubica a Luis Lacalle Pou como el gran favorito de la segunda vuelta y la esperanza del cambio. Ha cumplido una campaña seria, sin errores políticos de los que en esas circunstancias suelen darse, con seriedad y planteos concretos. Asumió la idea de la coalición, se abrazó a ella y la ha predicado con entusiasmo, abriendo puertas. Hay una gran distancia entre el joven legislador de la elección pasada y este que ha asumido la estatura de la primera magistratura. Esto se comprueba en sí mismo, con más razón cuando se compara con su contrincante, un Intendente simpático pero que no ha logrado mostrar la solvencia necesaria. Prisionero, además, de los prejuicios y tironeos de ese conglomerado heterogéneo que es el Frente Amplio y que en la elección nacional realizaba, de hecho, su interna, con todos los perfilismos a flor de piel. Importa decir que la segunda vuelta no es de partidos, como la primera, sino de personas o, aunque se discuta, entre «familias ideológicas», en que cada uno vota al pariente más cercano. Las colectividades quedan atrás y el Dr. Lacalle, más allá de su liderazgo nacionalista, asumirá una representación colectiva, que tendrá que ir tejiendo con esmero.
Nuestro partido ha sido claro a través de su candidato y de todos sus dirigentes: apoyaremos a Lacalle con convicción. Ha demostrado que está preparado para la responsabilidad de la conducción del Estado en un dificilísimo período de transición, en que habrá que enfrentar el crimen organizado, equilibrar las finanzas públicas, recuperar la competitividad y reformar la educación.
El Partido Colorado mantuvo su porcentaje electoral. El Frente Amplio perdió severamente, algo perdió también el Partido Nacional, pese a su mayoría. El Partido Independiente se quedó sin su banca del Senado. Sólo ganó el nuevo partido del general Guido Manini. Mantener esa presencia puede ser magra cosecha si se la mira con las expectativas que se generaron allá por agosto; en cambio, luce reconfortante, si se toman en cuenta esas bajas generales y que en mayo de 2018, cuando arrancamos con Batllistas, las encuestas no nos atribuían más de 3 o 4%.
En aquel momento dijimos que nuestros objetivos eran dos: recuperar para el Partido Colorado una presencia electoral relevante e instalar la idea de la coalición. Lo primero se logró. La segundo también, porque ya es valor entendido que habrá que buscar esa forma de gobierno para construir la necesaria alternativa y asumir la enorme responsabilidad que nace.
Otro tema insoslayable es el millón ciento veinte mil votos del SÍ a la reforma propuesta por el Dr. Larrañaga. Como escribimos la semana pasada, era muy difícil la mayoría, dado que estaban en contra todos los candidatos, desde el general Manini hasta el Dr. Lacalle; ningún partido la apoyaba y el gobierno y toda la institucionalidad de izquierda, había lanzado una formidable campaña opositora, con presencia en los medios y movilizaciones callejeras. Aceptada esa situación, decíamos que, con todo, si obtenía 700 a 800 mil sufragios, ya era un fuerte mensaje. Nos quedamos cortos y eso revela que la ciudadanía siente una gran indefensión, que el Estado de Derecho no le ofrece la garantía necesaria y que reclama autoridad. Ese mismo sentimiento seguramente es parte sustantiva de la votación al Cabildo Abierto. El próximo gobierno no podrá dejar de atender esa situación. La batalla contra el crimen organizado será crucial.
El Frente Amplio y las organizaciones aledañas festejan que el plebiscito no tuvo mayoría, como si fuera un triunfo que medio país la votara, contra viento y marea. No se dan cuenta de que la democracia frágil y débil es el caldo de cultivo en que se puede instalar cualquier aventura populista autoritaria, de las que tantas hemos visto en nuestra América Latina. La cuestión es mucho más seria de lo que, como motivo de movilización y con espíritu deportivo, han emprendido esas organizaciones.
Todo este panorama configura un nuevo escenario. Muy distinto. Amanece... ■



